

# ÚLTIMAS REVELACIONES SOBRE LA HISTORIA DE FUENTEHERIDOS

*Rodolfo Recio Moya*

Fuenteheridos, 2017

## **Advertencia:**

Cuando en febrero de 2016 se publicó mi libro *Miscelánea histórica de Fuenteheridos*, las circunstancias que yo atravesaba (hospitalizado por intervención quirúrgica grave) no eran las más propias para investigar ciertos aspectos y noticias sobre el pueblo, que tenía “in mente” averiguar en los archivos adecuados. Poco después - convaleciente aún- retomé la investigación en el Archivo de Protocolos Notariales de Aracena, en el Archivo General del Arzobispado de Sevilla y en las copias de los documentos del Archivo General de Simancas que tenía en mi estudio y aún no había descifrado del todo.

De estos trabajos salieron una serie de noticias del mayor interés para la historia de Fuenteheridos y esos datos, bajo el remoquete de “revelaciones”, son los que presento ahora.

Una vez que se publique esta ponencia en el libro de actas de las Jornadas del Patrimonio y se tenga a mano mi libro *Miscelánea...*, podremos abarcar todo lo que se conoce, hasta hoy, del pasado de Fuenteheridos.<sup>1</sup>

**Rodolfo Recio**

---

<sup>1</sup>.- Una fuente para conocer detalles de las gentes y la historia de Fuenteheridos, es mi obra La saga de los Tinoco (3 volúmenes publicados desde 2010 a 2012).

## A) LOS TIEMPOS REMOTOS.

(Siglos XIII-XV)

### A.1. El castillo de Fuenteheridos.

Desde que comenzaron las repoblaciones, muy a finales del siglo XIII, se forma ya en los alrededores de la hoy plaza Alta y el Gavilán, un minúsculo núcleo de habitantes, procedente sobre todo de El Bierzo y comarcas aledañas, que se debió llamar *Fonte de los feridos*.<sup>2</sup>

Ante la absoluta falta de documentación escrita sobre el hecho (falta que es consustancial a todos los pueblos y aldeas de La Sierra, y que hizo afirmar a los historiadores positivistas que “las repoblaciones habían sido un fracaso”), recurrí a la Antropología (costumbres, leyendas, advocaciones, medicina popular, aperos, supersticiones, y otros parámetros), la Lingüística (Toponimia y léxico serrano) y la Genealogía (apellidos de la gente que vino, ya rastreables en el siglo XVI), para descubrir que no hubo fracaso alguno, sino al revés, un gran éxito ya que Fuenteheridos y la mayor parte de La Sierra poseen aún centenares de topónimos y miles de dialectalismos del antiguo reino de León, como se puede comprobar en mi Tesis Doctoral (2. Vols., Madrid, Universidad Complutense, 1992); en mi Diccionario de La Sierra (Aracena, 1ª edición, GDR, 2004 y 2ª edición, mismo editor, 2013) y en la ponencia que defendí en las Jornadas de Santa Olalla, bajo el título “Toponimia gallega y leonesa de La Sierra”, publicada en las Actas de las Jornadas del Patrimonio de Santa Olalla del Cala (1994).

Autorizado por dichos trabajos, no vacilo en afirmar que hacia 1290 varias familias en las que debió predominar el apellido González, se asentaron en unos valles abrigados (hoy barrio del Gavilán), situados ligeramente al noroeste de un llano anexo, en el cual era visible una cerca de piedra, destruida y restos de algunos pequeños torreones, atribuibles a los musulmanes. Dicha fortaleza no figura en ninguna fuente castellana, porque debió ser destruida por los mismos musulmanes a medida que la abandonaron.

Así, en 1433, Julián Paz, encargado por el rey de hacer un informe sobre los castillos y fortalezas de la hoy Sierra de Aracena, señala entre otros que conocemos, el castillo de Hinojales, advirtiendo que está totalmente destruido.<sup>3</sup> Sin embargo, nada dice del castillo de Fuenteheridos. Ello confirma que para el siglo XV, la pequeña cerca musulmana,<sup>4</sup> que ocupaba lo que hoy es la iglesia, subiendo además la ladera de la calle Castillo, estaba ya totalmente en el suelo (subsistiendo sólo alguna pequeña torre), por cuyo motivo, esta *‘fortaleza’* no pasó a la historia.

Los recién llegados hacia 1290, vieron las ruinas que aún subsistían, considerando idóneo tanto el llano, como la gran cantidad de materiales (grandes piedras, sillares-

---

<sup>2</sup>.- El leonés **ferido**: ‘turno de riego y conducto para el agua’, usado aún en El Bierzo, es crucial, pues nos da la antigüedad de la aldea y la procedencia de los repobladores. (G. REY e investigación mía “in situ”).

<sup>3</sup>.- **MORALES**, p. 22. Allí se edificó la actual iglesia. Este autor da las medidas del ladrillo almohade.

<sup>4</sup>.- Probablemente de los almohades o de las últimas taifas. En Castillejo -dentro del término- encontramos E. Del Valle y yo ladrillos con las medidas almohades. De la misma época debió ser “el castillo”.

jos, fustes de mármol, etc.) para edificar la vieja ermita de repoblación <sup>5</sup> y, a partir de la mitad del siglo XVI, el gran presbiterio de la actual iglesia.

De las ruinas aprovecharon únicamente un torreón (donde hoy está la torre) en el que colocaron la campana que serviría durante siglos para llamar a los fieles al culto y para las juntas vecinales. <sup>6</sup> El torreón le sirvió, a partir de 1768 a Pedro de Silva, para encastrar (a manera de cimientos) en parte del mismo, el arranque de la torre, razón por la cual, es la más esbelta de cuantas construyó en La Sierra dicho arquitecto. <sup>7</sup>

Los pobladores, que desde 1290 aproximadamente, ocuparon la zona, vieron las ruinas que aún subsistiesen y no dejaron de nombrar “Castillo” a la calle que por aquellas fechas comenzó a trazarse, subiendo la ladera, encima y a expensas de las piedras de lo que había sido la cerca defensiva. <sup>8</sup>

Aquellos tiempos remotos que constituyen los inicios de la que había de ser aldea de Fuenteheridos, carecen, como dije, de documentos escritos, pero he comprobado la existencia de lo que sería poco más que una alquería, gracias a los antiquísimos topónimos gallego-leoneses que abundan en el pueblo y alrededores, al propio nombre del pueblo, <sup>9</sup> y a datos antropológicos y genealógicos.

Hasta el momento presente la existencia de una cerca musulmana en torno al llamado barrio del Castillo, era una hipótesis mía, basada en el propio nombre del barrio y en el torreoncillo existente en el llano donde se hizo la iglesia, cimiento y apoyo de la torre que edificó Pedro de Silva, a partir de 1768.

De la existencia del torreón, antes de edificarse la torre, no cabe ya duda alguna, pues varios documentos del Archivo Catedralicio de Sevilla hablan de campanas, toques de agonía, etc., a finales del siglo XVII, <sup>10</sup> y como no se menciona espadaña alguna, (y los Visitadores solían ser muy precisos) hemos de creer que en dicho torreón se ubicaban la campana o campanas. El torreón se ve muy bien en el grabado de la torre que dibujaron los que fueron con Amador de los Ríos a Fuenteheridos en 1891, con sus almenas y su hornacina renacentista. <sup>11</sup> No se ve la esfera del reloj porque estaba en la cara oeste de la torre, que era la parte primera y principal del pueblo.

Veamos ahora cómo percibían los aldeanos en 1716 (fecha de la independencia) y años próximos, los alrededores de la hoy iglesia parroquial.

Un gran templo a medio construir (Edificado el presbiterio en el siglo XVI y el crucero con su cúpula en el siglo XVII). La Nave Mayor se construyó en el siglo XVIII (desde 1723). <sup>12</sup> Delante de este “medio templo” una llanura (que hacía de cementerio).

<sup>5</sup>.- No tenemos datos de dicha ermita, pero era la norma allá donde llegaban nuevos pobladores.

<sup>6</sup>.- Del torreón hay referencias implícitas en los libros de visitas de la Catedral de Sevilla.

<sup>7</sup>.- La nave mayor, terminada en el s. XVIII, no coincide con la torre en ángulo recto, lo que demuestra que eran distintos edificios.

<sup>8</sup>.- De ahí la fidelidad a la toponimia.

<sup>9</sup>.- Igual caso se da en Xabugo-Jabugo, forma del nombre en el oriente de Asturias, según **DÁMASO ALONSO** y en Aguafría (AQUA FERIDA) y en el topónimo de Encinasola Olivar de Maifrío (Olivar de la acequia del ferido). Hay evolución, con aféresis de ‘e’ y caída de la ‘d’ intervocálica: ferido > **FeRIdO**.

<sup>10</sup>.- **AGASE**. Libro de Visitas, legajo 05218, año 1691. Ello implica que al no existir la torre, la campana estaba en el torreón musulmán. (no hay noticias de espadaña alguna).

<sup>11</sup>.- **MOYA Y OJEDA**, pág. 25.

<sup>12</sup>.- Cuando los vecinos terminaron de pagar la exención. ( 7 años al 8%).

A unos 60 pasos del final del crucero (cubierto con burda tabicada provisional), se alza una pequeña torre, resto de antigua fortaleza, en la que, como dije, iba la campana. Esta torre pudo servir de campanil incluso a la primera ermita de arcos transversales que debieron edificar los repobladores, de la cual no tenemos vestigios, aunque era la tónica general a donde llegaban.

Hurgando en los documentos del villazgo cuyos originales se conservan en el Archivo General de Simancas, puede leerse (dado en el Buen Retiro, el 25 de Julio de 1716) una numerosa y prolija lista de requisitos para saber qué vecinos estaban en condiciones de pagar la venta, quién podía tener oro (que se reservaba el Rey), los límites con otras villas (mojones), y un largo etcétera que será respondido debidamente en el Padrón de 1716 que elaboraron los “acontiadores”.<sup>13</sup> Pero en ningún caso se trata de un cuestionario sobre lo que había en la villa, de edificaciones y similares.

Sin embargo, en la página 9 del cuaderno 3º, puede leerse:

*“Y otrosí se averiguase si en el dicho lugar de Fuenteheridos y sus términos hay algún castillo o fortaleza y otros bienes que a mi me pertenezcan [al Rey] y si los hubiere los averiguaréis con alarifes y otros oficiales y personas que tengan idea del valor de semejantes edificios los cuales juntándose con todos y otras personas para ellos han de mostrar conocer el dicho lugar de Fuenteheridos, debajo del juramento que primero hagan ante NOS que viene y fielmente harán las tasaciones de ellos, tasando lo que verdaderamente vale el dicho castillo fortaleza o dichos bienes como ahora están... Lo cual hayan de de hacer y hagan, confrontándolo primero con maestros canteros, albañiles, carpinteros o dichos oficiales que con ellos lo hubieren andado y visto. Y si las dichas personas no se conformaren en las dichas tasas, se ha de nombrar un herrero que sepa y tenga noticia de la obra, edificios y cosas semejantes, para que la dicha tasa se haga con toda justificación. Y lo que los tres en discordia, de no conformarse todos en un parecer, lo que los dos que de ellos se conformaran dijeren que vale, sea tenido por su verdadero precio y valor y al mismo tiempo averíguese con personas de experiencia que sepan y entiendan de ello, si de venderse el dicho castillo fortaleza o bienes, podrá resultar algún inconveniente o hay causa para reparar en ello. Todo con mucha reflexión y claridad para que conforme a lo que de la dicha obligación resultare, se pueda resolver lo que pareciera más conveniente...”*<sup>14</sup>

Pese a la enorme prolijidad y redundancias de los escribanos de la época, que cobraban más cuantos más folios llenasen, debemos pensar que algo verían los enviados del Rey en 1716, cuando introducen en el documento una pregunta de cuestionario fuera de contexto (hasta 1752 no se hará en el Catastro de Ensenada).<sup>15</sup> Tanto se extienden en la tasación y venta del castillo - fortaleza (que ya no lo sería) o “de los bienes” que representaban, “*dichos bienes como ahora están*” que la pregunta tiene un desarrollo extenso y se refiere a unas ruinas concretas.

Era la percepción que tuvieron los enviados de Madrid, que veían trozos de cercas arruinadas en torno al cerro del castillo, y el mencionado torreón, y por eso incluyeron la cláusula del castillo fortaleza “o bienes”.

<sup>13</sup> .- Los que hicieron el padrón (Agustín González, Alejo Fernández y Silvestre Casarejo).

<sup>14</sup> .- AGS, legajo 307, cuaderno 3, folios 9 y siguientes.

<sup>15</sup> .- Pudo extraerse de las Relaciones de Felipe II, o del cuestionario completo si ya existía .

Una inspección ocular que hice de los muros de las fincas en ese barrio, demuestra la utilización de numerosos sillarejos e incluso una pequeña basa o fuste de columna de mármol, labrada, para construir las paredes. Junto a la puerta del antiguo corralillo de la iglesia, <sup>16</sup> a ras de suelo, se incrusta en el paramento un gran sillar de mármol. Además, en la casa de Matilde Alcántara (quizá la más antigua del barrio) se observan en los sótanos algunos sillarejos entre piedras pequeñas y un ciclópeo muro de bodega de casi dos metros de espesor. <sup>17</sup>

Pienso que el topónimo, el documento de 1716 y dicha observación de los muros, sirven para elevar a tesis la hipótesis que hace años he venido formulando y que la edificación, primero de la ermita, si la hubo, y luego de la iglesia en dicho lugar, se debió a la abundancia de materiales de construcción que ofrecían dichas ruinas, (“*castillo fortaleza o bienes*”) cuyo precio no fue, finalmente, tasado pues lo que restaba no tenía ya valor alguno. <sup>18</sup>

Así pues, tanto los primeros pobladores del siglo XIII, como los vecinos que se fueron sucediendo hasta el año de la independencia, y los enviados de Madrid en 1716, vieron las ruinas de la antigua cerca defensiva en distintas fases de conservación (ya he dicho que en 1433 ni la nombra Julián Paz).

Debo concluir, a la vista de lo reseñado, que es perfectamente lícito hablar del desaparecido castillo de Fuenteheridos.

## LA ALDEA APARECE EN LA HISTORIA ESCRITA

### B) Comienza el crecimiento de la aldea

#### (Siglo XVI)

##### B.1. 1489-1512. Lenta evolución.

Aunque en 1553, en la carta de villazgo de Galaroza, <sup>19</sup> se nombra a Fuente**heridos** (sic) como una de sus aldeas, en 1587, en un libro de convento se cita dos veces a Fuente**feridos**, <sup>20</sup> señal inequívoca de que en la evolución del nombre a lo largo del tiempo, hubo vacilaciones entre los escribanos, pese a que ya con la gramática de Nebrija (fines del s. XV), en Castilla, **ferido** se escribía y pronunciaba **herido**.

Como dije en la **Miscelánea...**, de 1512 es la primera mención escrita que alude a vecinos de Fuenteheridos, en un documento tributario que aporta EMBID. <sup>21</sup> El hecho

<sup>16</sup>.- Se construyó a partir del 29-5 1819 (AGASE, libro de Visitas de ese año, en el que se ordena: “*si hubiere remanente se hará un corral para desahogo de la sacristía...*”).

<sup>17</sup>.- Ese enorme muro pudo ser otro torreón, pues está en línea recta con la torre actual.

<sup>18</sup>.- Lo que explica que no figure en el Catastro de Ensenada y sus correcciones (1752 y 1761).

<sup>19</sup>.- **AMG**, EDICIÓN DE LA Carta de Villazgo y documentos anexos.

<sup>20</sup>.- Debo este dato al investigador de Zufre Santiago González Flores.

<sup>21</sup>.- **EMBID**, p. 50.

de que sólo figuren dos vecinos, no quiere decir que fueran los únicos habitantes, sino los pocos que tenían capacidad tributaria.<sup>22</sup>

También informé en **Miscelánea...** de que en 1484, en una casa de la calle de la Fuente, frente al porche de la iglesia, se puso esta fecha en la piedra soporte de una viga cumbreira del ‘doblao’ de dicha casa. Es pues en este periodo cuando la aldea se encamina hacia su crecimiento posterior, pese a no haber más que dos vecinos con capacidad tributaria.

Había bastante gente en la aldea. La deducción se basa en que cuarenta años después tengo documentado el comienzo de la construcción de la iglesia,<sup>23</sup> con lo cual, Fuenteheridos había crecido mucho, y estaba al frente el pedáneo “Juan Gonçález de la Fuente heridos” que representó a la aldea en los actos del villazgo de Galaroza (1553)<sup>24</sup> en los que, como se sabe, Fuenteheridos pasó de aldea de Aracena a la jurisdicción de esta última.

Si a partir de 1552-53 se inicia la construcción del ábside o presbiterio de la parroquia, es indudable que el poblado iba recibiendo nuevos vecinos. No podemos acreditarlo con los libros del Archivo parroquial, pues no arrancan hasta el siglo XVII, y por tanto no hay documento alguno; pero el inicio de la construcción de semejante templo es dato suficiente para confirmar el auge de Fuenteheridos. Quizá no sea una casualidad que el comienzo de la construcción del presbiterio de la iglesia, tanto el de Fuenteheridos como el de Navahermosa, sean, según el manuscrito de SÁNCHEZ ORTEGA, de 1553, año en el que Galaroza se emancipó de Aracena. Tanto Fuenteheridos como Navahermosa eran las mayores, de las cinco aldeas que recibió Galaroza, y resultaba lógico que ésta se preocupase de erigirles un templo que diera respuesta a sus respectivas feligresías.<sup>25</sup>

## C) PROSPERIDAD DE LA ALDEA

### (Siglo XVII)

#### C.1. El progreso social. La Hermandad Sacramental.

En los aspectos socio – religiosos, este siglo fue el que hizo despegar las estructuras sociales de la aldea, con la fundación de la Hermandad Sacramental. Como sabemos, la iglesia sólo tenía el presbiterio, y se estaba construyendo el crucero. En 1622 arranca el primer libro de bautismos y gracias a la curiosidad científica de LIMÓN, sabemos quiénes fueron los párrocos de Fuenteheridos. Pero antes de esa fecha no hay datos por falta de documentos. Así pues, el sacerdote D. Francisco Guerra, que fue cura de la parroquia del Espíritu Santo desde 1622 hasta 1626 ejercía, cuando tenemos alguna noticia de la fundación de la Hermandad. Los Fernández, los López,<sup>26</sup> los Martín y los González, acogieron con entusiasmo la iniciativa.

<sup>22</sup> .- No tributaban los campesinos que disponían de menos de 1.000 maravedís al año.

<sup>23</sup> .- SÁNCHEZ ORTEGA, (Anales de 1558 – 1611).

<sup>24</sup> .- AMG, Carta y documentos del villazgo.

<sup>25</sup> .- Poco más tarde, Arias Montano estaba en la Peña, e impulsó las nuevas iglesias de la zona.

<sup>26</sup> .- En el cambio de siglo, Domingo López y Sebastián Martín eran los mayores hacendados de la aldea-

Pero será hasta el próximo párroco, don Pedro de Burgos Muñoz Esquivel (que estuvo de 1626 hasta 1645)<sup>27</sup> cuando la institución se haga realidad, tal vez influyendo positivamente el avance de las obras del crucero.

En efecto, de esos años es la fundación, cuya data exacta se desconoce. Lo sabemos, porque en esas fechas hay mandas en los testamentos de varios vecinos, legando diversas cantidades de dinero para la Hermandad.<sup>28</sup> Uno de los mayores impulsores de la Sacramental -posible fundador- fue Sebastián Martín Ortega, (h. 1598 – h. 1649) según documentos “el más rico de la aldea”. En su testamento (1648) deja 20 ducados / oro para la Hermandad, cifra muy importante en aquellos tiempos. En el s. XVIII hay más donaciones: el 8 de Enero de 1720 la **“Cofradía de su Majestad Sacramental de la villa de Fuenteheridos”** firma una escritura de reconocimiento de censo contra José Díaz Hidalgo y María Gómez, su mujer, vecinos de dicha villa. Incluye una casa de su morada en la plaza de la villa<sup>29</sup>, siguen varias fincas y firma como testigo Julián Sánchez Muñoz.<sup>30</sup> El 2 de Enero de 1749, donación de Juan López y su mujer María Romeo a favor de la Cofradía del Santísimo Sacramento, con reconocimiento de censo.<sup>31</sup>

En cuanto a la casa de la Hermandad, en el antiguo barrio del Gavilán, calle Sevilla, existió un edificio de dos plantas, todo de adobes, en cuya fachada lucía un azulejo con el símbolo del cáliz y la hostia, que dado el motivo sacro, pudo ser la primera casa de la Hermandad Sacramental.<sup>32</sup> Fue destruida en los años 80 del s. XX;<sup>33</sup> y el mosaico desapareció quizá “guardado” por algún vecino.

## C.2. El progreso material.

Bajo la dirección de Sebastián Martín, funcionaron las bodegas vinícolas del camino real de Fuenteheridos a Galaroza (Valdelamadera) y una gran cantidad de viñedos valorados (viña y bodegas) en la época, en 1600 ducados / oro. Bodegas cuyas ruinas descubrí en dicho camino, cuando investigaba su ubicación, según la referencia de los libros de Capellanías del Arzobispado de Sevilla.

Pero Sebastián no era sólo “el más rico”. Era regidor perpetuo de Galaroza, pero residente en Fuenteheridos, y los documentos dicen que muchos hombres de Galaroza venían a caballo a consultarle sus asuntos o a pedir su patrocinio.

Avanzado este próspero siglo XVII, los herederos de Sebastián Martín, sobre todo su hijo del mismo nombre, construyeron en 1662, cerca del camino de Extremadura, aguas abajo del Múrtiga, un enorme y sólido edificio para alojar los mazos de batán. (Una serie de grandes martillos movidos por el agua). La industria tenía la finalidad de macerar las telas que se tejían en Fuenteheridos, Castaño del Robledo y otros pueblos cercanos.<sup>34</sup> Para todo el pueblo ese edificio -hoy hotel- había sido siempre molino de

<sup>27</sup> .- LIMÓN, relación de curas de Fuenteheridos, a la que yo he añadido otros que figuran en el AGASE.

<sup>28</sup> .- En el Archivo General del Arzobispado de Sevilla. (**AGASE**).

<sup>29</sup> .- Hoy Plaza Alta.

<sup>30</sup> .- Debió ser un matrimonio sin hijos, que deja a la Hermandad todos sus bienes.

<sup>31</sup> .- **APNA**, Escrituras de Fuenteheridos, 1749.

<sup>32</sup> .- La tradición oral dice que era “el Ayuntamiento”; pero la simbología no cuadra con este hecho.

<sup>33</sup> .- En ella pudo haber cultos menores (rosario, catequesis, etc.) durante las obras de la iglesia.

<sup>34</sup> .- Antes de haber batán en Fuenteheridos, había que ir con los tejidos a La Nava.

aceite,<sup>35</sup> pero si consideramos que en 1662 faltaba un siglo largo para que hubiera olivares en la zona,<sup>36</sup> he de atribuirlo forzosamente al batán. En efecto, el camino de Extremadura se conoce allí como “**camino del batán**” y al propio Múrtiga le dicen en ese sitio “**barranco batán**”. Otra vez la toponimia desvelando la memoria histórica del pueblo.

A finales del s. XVI, Felipe II, para pagar sus guerras con media Europa, establece el 'servicio de millones', un duro impuesto que gravaba el aceite, el vino, el vinagre, la carne y otros. Pues bien, entre los 26 concejos que comprendían la Sierra de Aroche, a efectos de recaudación, figuraba Galaroza.<sup>37</sup> Este nuevo tributo hizo sin duda más precaria la vida en La Sierra, tuvo incidencia en el empobrecimiento general, pero no parece afectar mucho a la aldea de Fuenteheridos, que continúa su auge.<sup>38</sup>

Como es sabido, el siglo XVII fue de crisis y descenso demográfico generalizado. La población de la provincia de Huelva disminuye un 37% en esa centuria.<sup>39</sup> La peor parte se la llevó La Sierra, cuyo censo disminuyó un 53% desde el comienzo hasta el final del siglo.<sup>40</sup>

Como resumen de nuestra mirada al siglo XVII en Fuenteheridos, hay que reconocer que al contrario de lo que sucedió en otros pueblos de la zona que ya eran villas (Aracena, Hinojales, Aroche y en general toda La Sierra), no se pasaron tantas penurias, sino que, al contrario, hubo prosperidad. En efecto, fue un siglo de despoblación, epidemias, guerras con Portugal y otras calamidades. En Aracena fue tal el descenso de población, que de 1.300 vecinos que había en 1627, quedaban sólo 804, en 1713.<sup>41</sup> En Hinojales se pasa de 117 vecinos en 1591,<sup>42</sup> a 54 en 1699.<sup>43</sup>

Se puede concluir diciendo que para Fuenteheridos, a pesar de ser una simple aldea de Galaroza, el XVII fue un siglo próspero, en el que florecieron con pujanza las viñas,<sup>44</sup> la instalación de molinos harineros, lagaretas y batanes, la prosecución de la iglesia (levantamiento del monumental crucero con cúpula), la intensificación del regadío,<sup>45</sup> la fundación de la Hermandad Sacramental, el establecimiento de Capellanías, y el aumento de población.<sup>46</sup>

Todos estos factores propiciaron el crecimiento y avance de la aldea y fueron la génesis de su transformación en villa, en el primer tercio del siglo XVIII.

<sup>35</sup> .- Fue almazara desde 1858-1860 hasta 1958, propiedad de José del Castillo Bermúdez y herederos.

<sup>36</sup> .- **BNM**. Según los cuestionarios de Tomás López, (1795) hasta entonces no se domesticó el acebuche y se sembraron algunas estacas de olivo en Castaño, Alájar y Fuenteheridos.

<sup>37</sup> .- **SANCHA**, pp. 193-195.

<sup>38</sup> .- En los libros de Capellanías y de Visitas del Arzobispado de Sevilla, se nombra a muchos propietarios de la entonces aldea.

<sup>39</sup> .- **GONZÁLEZ**, p. 66.

<sup>40</sup> .- Ib. *íd.*, p. 68.

<sup>41</sup> .- **EMBED**, p. 254, cita a GONZÁLEZ TELLO.

<sup>42</sup> .- **HERNÁNDEZ**. Censo de población....

<sup>43</sup> .- **AGASE**, Sección 2ª, Visitas, Legajo 05169. 28-6-1699.

<sup>44</sup> .- No sólo la de Sebastián Martín, sino otras, propiedad de la gente de Fuenteheridos en Valdelamadera, Navahermosa, el Moro, Val de la Palma y otros sitios, que fueron parte del exquisito “vino de Aracena”, alabado por Rodrigo Caro.

<sup>45</sup> .- **APNA**. En 1733, el Ayto. paga una cantidad para “limpiar las liebas”, Alcalde Juan Martín Ortega.

<sup>46</sup> .- No hay datos demográficos de esa época, pero se deduce de la cantidad de nuevos apellidos que van surgiendo.



## D) LA INDEPENDENCIA

(Siglo XVIII)

### D.1. El alcalde en Madrid.

Con los buenos augurios de la centuria anterior, se habla ya de pedir la exención de Galaroza, la cual, lógicamente, no vería con buenos ojos dicha segregación. Una pléyade de familias acomodadas, empezando por Domingo López, Juan Fernández, Mateo Díaz Jara, los Moreno Durán y los González, presionaban en las instituciones (Aracena y Sevilla), pues no es creíble que el villazgo se improvisase en uno o dos años.

Así, el 17-11-1715, Agustín González Moreno, recibe un poder notarial de todos los vecinos de la aldea, para que viaje a Madrid, a solicitar la exención de Fuenteheridos de la villa de Galaroza.<sup>47</sup> Debió utilizar el camino de rueda de Madrid a Aracena, con cambios de diligencias en Cumbres Altas, o en Fregenal y otros numerosos puntos.<sup>48</sup>

Permanece en la Villa y Corte bastante tiempo, haciendo cuantiosos gastos en ganar influencias para la causa y abonar a la hacienda del Rey determinadas cantidades.<sup>49</sup> González Moreno, como alcalde,<sup>50</sup> presenta justificación de dichos gastos.<sup>51</sup>

El poder, que se conserva en el archivo notarial de Aracena, lo firman, además de González Moreno, Juan Durán;<sup>52</sup> Agustín Calvo;<sup>53</sup> Teodoro Sánchez Calvo;<sup>54</sup> Diego Delgado;<sup>55</sup> Alejandro Sánchez de Moya; Juan Fernández;<sup>56</sup> Mateo Díaz Jara;<sup>57</sup> Martín Tovar Durán; Silvestre García Casarejo;<sup>58</sup> Juan Martín Ortega (I);<sup>59</sup> Antonio Sánchez Calvo; Juan Martín Ortega (II); Juan López Calvo; José Calvo; Juan González de Moya; Juan Delgado; Antonio Sánchez Calvo Ortega; Dionisio Sánchez Calvo; Jo-

---

<sup>47</sup> .- APNA, legajo 833 – 1º.

<sup>48</sup> .- Ese camino de rueda existía aún en 1828, como veremos.

<sup>49</sup> .- APNA, legajo 833, Fuenteheridos, 1715.

<sup>50</sup> .- Supongo que era entonces el alcalde pedáneo, pues no lo dice el documento.

<sup>51</sup> .- Los documentos dicen que “presentó las oportunas cartas de pago”.

<sup>52</sup> .- Juan Moreno Durán, hijo del pueblo, que fue cura beneficiado de la parroquia de 1719 a 1722.

<sup>53</sup> .- A la sazón alcalde de la Santa Hermandad.

<sup>54</sup> .- Cura del pueblo (1ª vez, de 1722 a 1734; 2ª vez, de 1745 a 1780).

<sup>55</sup> .- Diego Fernández Delgado, Capellán, desde 1699. Estaba en 1705 y 1716.

<sup>56</sup> .- Gran amigo de Agustín González Moreno y padre del que sería mayor hacendado en 1752, Carlos Fernández Márquez.

<sup>57</sup> .- Escribano, luego fue varias veces alcalde y rival de Agustín González Moreno.

<sup>58</sup> .- Es el Silvestre Casarejo que fue uno de los “acontiadores” para formar el padrón de 1716.

<sup>59</sup> .- Hay dos del mismo nombre. Uno era nieto de Sebastián Martín. Nació en 1668. Casó en 1707 con Isabel Sánchez Moreno. Sus hijos fueron José (\*1709) y Roque (\* 1711). Están en el padrón de 1716.

seph Bernal; <sup>60</sup> Simón Díaz; Domingo López; <sup>61</sup> Alejo González López <sup>62</sup> y Pedro González Moreno. Hay otras señales de los que no saben escribir. <sup>63</sup>

La estancia en Madrid de Agustín González Moreno, a finales de 1715, es un hecho que desconocíamos, a no ser por los datos del Archivo Notarial de Aracena; el asunto cambia radicalmente los hechos que dieron lugar a la independencia del pueblo. En efecto, hay que imaginar a Agustín González, un labrador de una remota aldea de una remota Galaroza (visto así desde la villa y corte), recorriendo Ministerios, comprando voluntades y granjeándose amigos que lo presenten y apoyen, siempre gastando a manos llenas los caudales que le habían entregado sus vecinos, y la mayoría de las veces sin poder justificarlos, pues que eran prebendas, dádivas graciosas para ganar partidarios a su causa. No se conservan las cuentas, pero estoy seguro que en muchos casos las datas dirían: **“Por gratificar a D. Fulano de Tal y Tal, secretario del encargado del Sello Real... 200 maravedís”**. Pese a todo ello y como dije más atrás, en los documentos de Simancas se advierte que Agustín presentó cartas de pago de todos los gastos. Se referirán sin duda a los gastos oficiales, justificables, que también fueron cuantiosos.

## D.2. Los hombres y mujeres que pagaron.

Ya en mi libro *Miscelánea...* di cumplida cuenta del día de la exención, la llegada del Oidor del Rey y otros pormenores y en el entremés que se representó el 29 de Agosto de 2016, en la plaza Alta, <sup>64</sup> consigné los nombres de todos los hombres y mujeres que aportaron el dinero para el villazgo. Pero como las palabras se las lleva el viento, sería bueno fijar por escrito aquí, dichos nombres.

Intervenían, Don Nicolás Maqueda y Castañeda (Oidor del Rey); Agustín González Moreno (*Primer Alcalde y Concertador del Padrón*); Juan Fernández (*Hombre principal*); Agustina Márquez (*su esposa*); Silvestre Casarejo (*Concertador y acontiadador del Padrón*); Alejo González (*Concertador y acontiadador del Padrón*); el alcalde de Galaroza; Mateo Díaz Jara (*escribano*) y Juan Moreno Durán, (*Presbítero*).

Los “acontiadores”, Silvestre Casarejo y Alejo Fernández, turnándose, dieron lectura a los nombres de quienes pagaron de su peculio la exención (54 vecinos, con sus esposas, cuando las hubo). Pero en realidad tributaron al menos 71 <sup>65</sup> personas, pues los

---

<sup>60</sup> .- José Bernal de León. Párroco de Fuentehéridos de 1714 a 1719, no figura sin embargo en el padrón de la independencia.

<sup>61</sup> .- Casado. No tuvo hijos. Según el Archivo Arzobispal era el más rico de la aldea.

<sup>62</sup> .- Uno de los “acontiadores” que hicieron el padrón, con Silvestre (García) Casarejo y el propio Agustín González Moreno.

<sup>63</sup> .- Es notable que casi todos sabían firmar, cosa rara en la época, lo que demuestra el buen nivel que tuvo siempre Fuentehéridos.

<sup>64</sup> .- Fue interpretado por actores improvisados (gente del pueblo) ante una multitud de espectadores (pese a ser lunes por la noche) y se llenaron por completo la plaza y las calles adyacentes.

<sup>65</sup> .- No se sabe el número exacto, pues a veces dice por ejemplo: **“Las hijas de Leonor Calvo...” “La familia de D. Diego Fernández (prbro.) cuenta como un vecino.**

varones se contaban como 1 vecino y las mujeres (por lo general viudas) se incluían como ½ vecino, <sup>66</sup> hasta completar el monto de los 54 vecinos.

Dichos nombres fueron:

*Las hijas de Leonor Calvo; Isabel González, viuda de Juan Alonso Moreno; Perfecto López, su hijo; Agustín Calvo y su mujer Jacinta Calvo; las hijas de Juan Granados (las Secas); Antonio Sánchez El Mozo y su mujer María Sánchez; Silvestre Casarejo y su mujer Francisca González; José Calvo y su mujer Jerónima Sánchez; Juan de Moya y su mujer María Sánchez; José Casarejo y su mujer María; Sebastiana Martín, viuda de Francisco Sánchez Calvo; Álvaro Delgado y su mujer Isidora Casarejo; Leonor González, viuda de Cristóbal González; Dionisio Sánchez, viudo de María Sánchez; Juan Fernández y su mujer Agustina Márquez; Juan López Calvo y su mujer Isabel González; Martín Ferrera y su mujer María González; Francisco Sánchez, (soltero); Bartolomé Moreno y su mujer Isabel Martín; José Hidalgo y su mujer Ignacia Gómez; Isabel Sánchez Juan Martín Ortega y su mujer Isabel González; Bernardo Delgado y su mujer Isidra Márquez; Diego Rubio (soltero); otra Isabel González; José Muñiz (soltero); Antonio Sánchez y su mujer María Romero; Manuel Carballo y su mujer María González; Lorenzo Martín Ortega y su mujer Ana González; Alejandro Sánchez Moya y su mujer Lucía Moya; familia de D. Diego Fernández (presbítero): Catalina Márquez; Juan Durán (presbítero); Bartolomé Domínguez y su mujer Jacinta María; Isidro López, viudo de María Calvo; Andrés Martín, viudo de María Vázquez; Ana Márquez Moya, hija de Catalina Márquez; Hijas de Juan Pérez; Diego González Carrasco, viudo de María González; Ana Sánchez, viuda de Francisco Díaz; María Romero, viuda de Francisco Sánchez; María Gómez (soltera); Julián Sánchez y su mujer María Sánchez; Agustín González Moreno y su mujer María López; <sup>67</sup> Francisco Díaz y su mujer María López; Juan González Moreno y su mujer Leonor; Juan González Ortega, viudo de Juana López; Alejo González López y su mujer Juana González; Catalina González, viuda de Benito Luis; Bernabé Sánchez y su mujer Josefa González; Teresa Sánchez; Leonor Márquez, viuda de Pedro Díaz Jara; Ana Márquez, viuda de Juan González Moreno el Viejo; Alonso Vaquero; María Delgado, viuda de Juan Moreno; Pedro Parra; Nicolás Sánchez; Catalina y su hermana; Domingo López y su mujer Margarita González; María Márquez, viuda de Diego López; Mateo Díaz Jara y su mujer Jerónima González; María Sánchez, viuda de José Parra y por último, Pedro González Moreno y su mujer María González.*

El parentesco que se conserva en Fuenteheridos, entre los que pagaron la exención y quienes figuran en su actual censo, a grandes rasgos, se puede limitar a **Álvaro Delgado**, antepasado de las hijas de José Delgado González; <sup>68</sup> **Juan Fernández**, antepasado de las hijas de Carlos Fernández Delgado; <sup>69</sup> **Martín Ferrera**, antepasado de todos los Ferrera del pueblo; **Manuel Carballo**, antepasado de los Carballo de Fuenteheridos; **Agustín González Moreno**, en el árbol genealógico de los González. Antepasado de María Moreno Durán, a su vez tía segunda materna de Tinoco. (Sus sucesores, la familia del médico Enrique González †). Y **Mateo Díaz Jara**, probable antepasado de los actuales Diajara. <sup>70</sup>

<sup>66</sup> .- Excepto Catalina y su hermana, asiento que figura como 1 vecino en el padrón de 1716.

<sup>67</sup> .- Era en realidad Mariana López.

<sup>68</sup> .- Ved árbol de los Delgado en el III tomo de mi obra La saga de los Tinoco.

<sup>69</sup> .- Y del Juan Fernández que hizo el paseo en 1912.

<sup>70</sup> .- La unión de los apellidos Díaz y Jara, se debió a Manuel Diajara Vázquez, "maestro normal", amigo y contemporáneo de D. José Tinoco.

La existencia de muchos apellidos Sánchez, González, de Moya, Hidalgo, Díaz, Romero, López, Domínguez y otros, hacen muy difícil relacionarlos con familias actuales. Han desaparecido los apellidos Calvo, Casarejo, Alonso, Moreno,<sup>71</sup> Granados, Ortega, Rubio, Muñiz, Carrasco, Vaquero, y Parra.

### D.3. Historia de una infamia.

Una página desagradable es necesario consignar ahora. Los esfuerzos, el tesón y el talento de nuestro primer alcalde, Agustín González Moreno, se intentaron ensombrecer por un hombre que al parecer era su enconado rival, seguido de algunos partidarios del mismo. En el Archivo de Protocolos de Aracena se conserva una escritura de 30-05-1723 (año en el que terminó de pagarse la exención) que empieza: *“Escritura de convenio con su merced el Cabildo, Justicia y Regimiento de la villa de Fuenteheridos y Agustín González Moreno, vecino de ella, sobre que en el presente adeudan las nuevas cuentas del gasto y coste que hizo en Madrid”*.<sup>72</sup> *En presencia del Cabildo de ella y testigos supraescritos, pareció Agustín González Moreno, vecino de dicha villa, a quien doy fe conozco y la dicha que en virtud del poder que le otorgaron ante el presente Cabildo todos los vecinos de ella, pasó a la villa y Corte de Madrid, en donde se mantuvo ocupado en la solicitud de la separación de dichos vecinos de la jurisdicción de la villa de Galaroza, la que consiguió y la puso en posesión de villa al separarse a ésta de Fuenteheridos, en lo que se ocasionaron crecidos gastos y después de estos, por la compra de la exención de tal villa, pagó a su Magestad el Rey nuestro Señor, que Dios guarde, distintas cantidades de maravedís que constan por carta de pago. La una y otro gasto y costo se le tomaron a dichas cuentas judiciales por ante mí el escribano, hallándose en el empleo de alcalde ordinario de la villa el otorgante y Domingo López, vecino de ella y es sabedora que sobre las expresadas cuentas se intenta mover litigio, por los dichos vecinos y en nombre de estos, por su merced el Cabildo, Justicia y Regimiento de dicha villa, que son de presente el señor Mateo Díaz Jara, alcalde ordinario, José de los Santos, alguacil mayor de la Real Justicia, Bernardo Delgado, Regidor-síndico procurador general y Antonio Díaz, Regidor padre general de menores, todos Capitulares de dicho Consejo, con voz y voto. Todos los cuales, parecieron presentes ante mí, el escribano y testigos a quienes doy fe conozco son tales Justicias y Capitulares y vecinos de dicha villa, confesando ser ciertos en relación que antecede. Dijeron...”*

El resto de la escritura es casi ilegible; pero de ella se puede sacar que **Mateo Díaz Jara**, alcalde ordinario; **José de los Santos**,<sup>73</sup> alguacil mayor; **Bernardo Delgado**, y **Antonio Díaz**, regidores, de dicho Concejo *“intentaron mover litigio”* sobre dichas cuentas, pidiendo incluso que a Agustín González Moreno *“lo pusieran preso en*

<sup>71</sup>.- Los ocho últimos Moreno que quedaban aquí, (siete de ellos republicanos), fueron fusilados en 1936, menos uno que, por el mismo motivo, murió en la cárcel de Huelva. Sus familias emigraron.

<sup>72</sup>.- APNA. Legajo 833, Fuenteheridos, 1723.

<sup>73</sup>.- José de los Santos y Antonio Díaz, no están en el padrón de 1716. O eran menores de edad el año de la exención, o vinieron a vivir al pueblo entre 1716 y 1723.

*la cárcel de villa*". Se solucionó, saliendo fiadores su madre Leonor, su esposa Mariana y su pariente Bartolomé González Moreno, quienes ofrecieron pagar cualquier diferencia que resultase entre las primeras y las nuevas cuentas pedidas. Actuó de mediador el Vicario de Aracena. Agustín González Moreno, muy afecto a la Iglesia, a la que dio sus dos hijos varones, salió del asunto rehabilitado y volvió a ser alcalde, varias veces, años después. Pero el poso de amargura que le quedaría, al ver las conjuras y la ingratitud de su pueblo, seguro que le duró el resto de su vida.

Agustín González Moreno está documentado como alcalde en Agosto de 1718, junto a Domingo López.<sup>74</sup> Aparece también como alcalde en una escritura de mediación fechada el 29 de Agosto del año 1738, en cuyo año aparece su firma en tres documentos más. Es también alcalde en 1741, año en que se escritura un pago "**Al Alcalde Agustín Moreno**" y en 1743, en un poder que el Ayuntamiento otorga,<sup>75</sup> siendo sus compañeros de gobierno Andrés Díaz Ortega, Alguacil Mayor; Teodoro Sánchez Muñoz, Regidor y Procurador General y Mateo de Moya, Regidor y Padre de menores. Todo ello demuestra que el triste episodio no disminuyó su crédito y buena fama.

Otras menciones de González Moreno en el Archivo Notarial son: 24-3-1734, carta de pago de Margarita González Moreno (hermana de Agustín), viuda de Domingo López<sup>76</sup> a favor de su familia y vecinos a los que otorga 120.713 reales de vellón. Está la firma de Agustín González Moreno. El 5-2-1735 está la firma de Agustín, en un acuerdo de concordia con la villa de Castaño del Robledo.

El 9-2-1736, Agustín compra a José González Simón un pedazo de cercado, en 230 reales de vellón. El 3-4-1744, al fundar la Capellanía para sus hijos aparece por última vez su firma en documentos, tanto en el Archivo Notarial de Aracena, como en el General de la Catedral de Sevilla.<sup>77</sup>

#### **D.4. Oír campanas.**

Existe en Fuenteheridos una leyenda que dice que cuando se produjo la independencia de Fuenteheridos de la villa de Galarza, la aldea no tenía los caudales suficientes para tal aventura. De este modo, pidió ayuda a la villa de Cumbres Mayores, para que le prestase determinada cantidad de dinero, poniendo como aval a la fuente (que entonces era un redondel de donde manaba el agua), en los únicos terrenos que se darían como propios al nuevo Ayuntamiento<sup>78</sup> (hoy el Coso).

La leyenda, que nadie ha podido confirmar, tiene un posible fundamento basado (como casi todas las leyendas) en un hecho real. Y es que, en efecto Cumbres Mayores

---

<sup>74</sup> .- APNA, legajo 833. Eran dos los alcaldes ordinarios y se nombraban anualmente.

<sup>75</sup> .- APNA, legajo 834. Fuenteheridos, 1743.

<sup>76</sup> .- Domingo López era muy rico y no tuvo hijos. Su viuda hizo donaciones a familia y vecinos.

<sup>77</sup> .- AGASE, libro de Capellanías. APNA, legajos 833 y 834.

<sup>78</sup> .- Terrenos de propios: sitios o edificios propiedad del Ayuntamiento.

estuvo, de algún modo, relacionado con Fuenteheridos en los fastos de la independencia.

El 25 de Junio de 1719, *“La Cátedra”*<sup>79</sup> que en la villa de Cumbres Mayores mandó imponer y fundar el capitán Juan Gómez Márquez, natural de esta villa y ausente en los reinos de las Indias” exige un tributo de 300 reales, contra 21 vecinos de la villa de Fuenteheridos.<sup>80</sup> La escritura va nombrando a los principales vecinos y sus mujeres y cita también numerosas fincas y parajes de Fuenteheridos, que estaban adscritos al sostenimiento de dicha Cátedra.

El 6 de Mayo de 1722, aparece otra escritura donde se lee: *“La Cátedra de Gramática de la villa de Cumbres Mayores. Obligación contra Francisco González Díaz, alcalde ordinario y su mujer; Julián Sánchez Muñiz, alcalde ordinario y su mujer; Lorenzo Martín Ortega, regidor y padre de menores y su mujer: Perfecto López, regidor y síndico procurador general del Cabildo de esta villa de Fuenteheridos y vecinos de ella, por mil quinientos reales de vellón”*. Sigue la enumeración de varias fincas afectadas por dicha obligación; pero ya no se va contra 21 vecinos, sino contra los Capitulares (o sea, contra el Ayuntamiento).

¿Qué hacían 21 vecinos de Fuenteheridos y luego su Ayuntamiento, pagando el mantenimiento de una Cátedra establecida en otro pueblo, además relativamente lejano?

Sólo se me ocurre una explicación. El capitán Juan Gómez Márquez, que aparece en varias escrituras de la época, como donante de joyas, equipamiento e incluso dinero para su parroquia de Cumbres,<sup>81</sup> pudo (por sus apellidos) ser oriundo de Fuenteheridos y conocer a mucha gente de este pueblo. Esos 21 vecinos, que estarían en apuros para reunir los 160 maravedís de plata, por persona, con que pagar la exención, recurrieron al capitán Gómez para que les prestase ciertas cantidades. Juan Gómez les dio el dinero, pero en vez de pedirles la devolución, endosó estas cantidades al mantenimiento de la Cátedra que había fundado poco antes en Cumbres. Por lo visto, los 21 vecinos consiguieron que el Ayuntamiento de la ya villa de Fuenteheridos se subrogara en los pagos, pues la última escritura va sólo contra quienes integran el Cabildo.

En abono de esta hipótesis está la nota de uno de los Visitadores de la parroquia de Fuenteheridos, en 1779, que hablando del sacerdote Gabriel González Moreno (hijo del primer alcalde) dice que *“fue preceptor de Gramática para sacerdotes”*, aunque no indica dónde.<sup>82</sup>

La leyenda decía que *“pusieron como aval a la fuente”*; pero en realidad, los bienes que respondieron del pago eran ciertas fincas que se relacionan en ambas escrituras. El que prestó el dinero no fue el Ayuntamiento de Cumbres, sino el Capitán Juan Gómez Márquez. Todo ello -claro está- si mi hipótesis es correcta.<sup>83</sup>

## D.5. El mesón de propios.

<sup>79</sup> .- Era una Cátedra de Gramática para sacerdotes.

<sup>80</sup> .- APNA, legajo 833, años 1718 a 1720.

<sup>81</sup> .- Están en el APNA, siendo también beneficiado el convento de Santa Clara, de Cumbres.

<sup>82</sup> .- AGASE, legajo 05230, Fuenteheridos, 1779. En esa fecha Gabriel tenía ya 84 años.

<sup>83</sup> .- La Cátedra, como institución jurídica, era la que exigía los pagos.

El nuevo municipio, nada más asir las riendas del poder, se preocupó de propiciar la riqueza con sus escasos medios disponibles. Lo sé, porque en el Catastro de Ensenada (1752) figura ya consolidado, como única riqueza del Ayuntamiento, un mesón de propios. Así, a la respuesta 29: *“un mesón que pertenece a los propios de esta villa y produce 50 reales de vellón al año”*. A la respuesta 32: *“Un mesonero que utiliza 200 reales de vellón al año”*.<sup>84</sup>

El edificio donde se ubicaba el citado mesón está todavía en pie y ocupa todo el testero Este del Coso (2 pisos, 50 metros de fachada y 23 metros de fondo). Se sabe que era este edificio por su singularidad en el pueblo, su gigantesco pesebre,<sup>85</sup> su situación estratégica y porque los únicos terrenos de propios que tenía el municipio en su casco urbano eran los de la fuente y sus alrededores. El Coso aún no existía como plaza pues el 2-10-1749, se vendía *“un castañar, al sitio de la fuente”*.<sup>86</sup>

El sitio donde se construyó el mesón era un cruce de caminos del pueblo. BELTRÁN, cita a Santiago López (*“Una nueva guía de caminos”*, 4ª edición, 1828), el cual, hablando de los caminos de La Sierra dice: *“el primero de los caminos de rueda procede de Madrid y por Fregenal de la Sierra, Cumbres Altas y Fuenteheridos lleva hasta Aracena”*. Aunque la descripción es de principios del s. XIX, lógicamente el camino existía ya en la 2ª mitad del s. XVIII.<sup>87</sup>

Hacia 1849, Pascual Madoz hablando de Fuenteheridos, dice: *“los caminos son de herradura. Se dirigen a Huelva, Sevilla, Badajoz<sup>88</sup> y Ayamonte. Se hallan casi intransitables”*.<sup>89</sup> Pues bien: todos estos caminos se cruzaban en lo que hoy es el Coso, llano pantanoso e inhabitable hasta mediados del XVIII, en que el Ayuntamiento construye el Mesón, urbanizando lo imprescindible<sup>90</sup> para sus accesos.

En 1850, aproximadamente, con la venta de propios en toda España, el mesón pasó a manos de particulares. Conozco mesoneros después de esa fecha: Florencio del Castillo Caballero<sup>91</sup> y Juan Martos Rubio.<sup>92</sup>

## D.6. El mesón y los franceses.

Durante el bienio 1810-1812, diversos historiadores, como Manuel Moreno Alonso, María Antonia Peña y otros, sitúan a los ejércitos de Napoleón ocupando La Sierra y particularmente Aracena. Aunque no tengamos documentos, su presencia en Fuenteheridos la atestiguan varios indicios. 1) El asesinato en 1810 del Vicario de Ara-

<sup>84</sup> .- AGS, Catastro de Ensenada, Fuenteheridos, 1752. Fue el primer edificio hecho en el Coso.

<sup>85</sup> .- Pesebre hoy desaparecido, pero que yo llegué a ver en los años 50.

<sup>86</sup> .- APNA, vende José Díaz Jara a Martín Ferrera, el arriero. El lugar era un llano pantanoso.

<sup>87</sup> .- BELTRÁN, p. 129.

<sup>88</sup> .- Era el antiguo camino de rueda, por Fregenal, que dejaba Cumbres por el paraje “los Arriscaeros”.

<sup>89</sup> .- MADOZ, p. 80. El camino de rueda habría ya degenerado en camino de herradura.

<sup>90</sup> .- Recordemos que la Cruz de mármol es de 1792, fecha en que concluyó la ampliación del pueblo.

<sup>91</sup> .- Hermano de mi bisabuelo materno Enrique del Castillo Caballero.

<sup>92</sup> .- Pastelero, tabernero y mesonero. En las últimas obras que se hicieron en el edificio (ya en el s. XX), según Antonio López Nogales, apareció un rótulo en la pared que decía “Posada de Juan Martos”.

cena, residente en Fuenteheridos, don José Crispín López Navarro.<sup>93</sup> Contribuyó, con la ayuda de los Moreno Durán, a introducir la devoción al Mayor Dolor en Fuenteheridos y compuso la primera Novena a la Reina de los Ángeles.<sup>94</sup> Era furibundo enemigo de la invasión francesa y desde el púlpito lanzaba soflamas que le costaron la vida.<sup>95</sup> 2) La constancia con la que los mayores relataban la muerte violenta de un francés, en el molino harinero del “Tío Furringa”.<sup>96</sup> 3) El hallazgo en los años 50<sup>97</sup> por mi parte, de unos grilletes (que desgraciadamente dejé allí) en el gran establo del Mesón de propios, así como tacas en la pared conteniendo huesos de pollo, restos de comidas de los allí presos; lo que indica que los franceses hicieron su cuartel en el mesón y usaron el gran establo como cárcel provisional de los vecinos que se negaron a pagar los fuertes tributos, lo que era práctica habitual allí donde llegaban.<sup>98</sup> 4) La existencia de una doble reja carcelaria en la única ventana que tenía el establo. Reja que aún existe en la acera derecha del camino de Los Marines.

Desaparecido por completo el antiguo establo, que fue dividido en partes y se agregaron estas a cada sector del edificio comprado por particulares, sólo esa reja carcelaria y mis recuerdos dan testimonio de los hechos relatados. 5) Finalmente, y con las mayores cautelas (pues jamás nadie ha comentado que hubiese sucedido) la semi-destrucción de la nave mayor de la iglesia. Había sido restaurada por Pedro de Silva antes de 1781, en cuya fecha escribía el Visitador: *“La iglesia es pequeña, pero de obra fuerte y moderna, muy primorosa en todas sus partes y éstas las hallé con arreglo a rúbricas”*.<sup>99</sup> Según los Visitadores, en 1819 ya estaba otra vez en ruinas: *“El edificio de la iglesia en todo su casco presenta una ruina inminente, que no se ha verificado a beneficio de haber [hacer] poco tiempo que se encadenó por encima de su bóveda que es de artesonado”*.<sup>100</sup> En el mismo informe dice más adelante: *“que de los fondos existentes en esta fábrica y de los fondos que se recauden se atiende a la reparación de los tejados de la iglesia”*.

En 1859 seguía en ruinas: *“Es de una sólo bóveda fingida, (la iglesia) abierta en varias direcciones,<sup>101</sup> como también la media naranja, tiene columnas de ladrillos incrustados en la pared y destrozadas sus cornisas...”*, por lo cual no se reconstruyó, como mínimo, hasta 1860. El arreglo definitivo es por tanto, de la 2ª mitad del s. XIX,

---

<sup>93</sup> .- AGASE, legajo 07342, n. 123. Según los libros de Visita de 1808, Vicario de Aracena y su partido y presbítero en Fuenteheridos.

<sup>94</sup> .- MORA MANTERO, opúsculo.

<sup>95</sup> .- El relato de su muerte lo sabían hasta hace poco, todas las personas mayores y además hay testimonios en el Archivo Parroquial.

<sup>96</sup> .- Único molino que estaba en la orilla izquierda del Múrtiga. Aún hay ruinas.

<sup>97</sup> .- En el edificio tenía mi padre su cochera, único sitio desde donde los niños accedíamos al establo, con linternas. Así vimos muchas veces el enorme pesebre y los objetos que he dicho.

<sup>98</sup> .- Primero atribuí la cárcel a la Guerra Civil, Pero luego supe que en 1936, a los detenidos los llevaban al colegio de niños. Además los grilletes con cadenas que vi en el establo eran mucho más antiguos.

<sup>99</sup> .- AGASE, Visitas, legajo 05181, 1781. folios 34 vuelto a 37.

<sup>100</sup> .- AGASE, libro de Visitas. Lo firma en Aroche, el 29-5-1819, Rafael Colom.

<sup>101</sup> .- Se refiera a los lunetos de la bóveda, que se abren a las ventanas.



en el que adquirió su actual fisonomía. <sup>102</sup> Al no recordarse catástrofe natural alguna en ese período... ¿Hubo ataque francés al templo entre 1810 y 1812?

## E) El despegue total de la villa.

(Siglos XVIII y XIX)

### E.1. El motor de la economía.

No se ha insistido lo suficiente en la revolución económica de Fuenteheridos a partir del siglo XVIII. Se continúa y termina la obra del templo. Se erige la torre y a continuación la capilla funeraria de la Virgen del Mayor Dolor, auspiciada por los Moreno Durán. Se hace el mesón de propios. Se termina la ampliación del pueblo, con la apertura de las calles Charneca, y su paralela, el camino de Linares; <sup>103</sup> Higuera; Arrecife y las perpendiculares de todas ellas. Siguiendo un trazado hipodámico que tiene al Coso con sus cuatro lados orientados a los cuatro puntos cardinales. Se urbaniza en parte el Coso y se erige la Cruz como colofón (1792).

En la génesis de este “tirón” están dos productos que antes no existían en Fuenteheridos: la papa y el aceite. El Cuestionario que el cura de Castaño del Robledo envió relleno a Tomás López “Geógrafo de su Majestad”, fechable en 1795, <sup>104</sup> dice que tanto en esa villa como en sus alrededores, *“se está cultivando con éxito la patata”*. Para Fuenteheridos será una revolución agraria a gran escala, pues muchas de las tierras de monte bajo del término de Castaño <sup>105</sup> son adquiridas y parceladas por labradores de Fuenteheridos, y a continuación iniciaron las labores de descepado, recogida de piedras <sup>106</sup> y roturación de esas tierras, llamadas coloquialmente “la tierra negra”. <sup>107</sup> Esas labores se extienden en el tiempo desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. <sup>108</sup> Dichas tierras, muy calizas, por su permeabilidad, no retienen agua para riegos. En su virtud las grandes cantidades de papas que se sembraban era “de sequera”, de poco tamaño, pero de una calidad suprema. Si sería tal cantidad la sembrada, que a los de Fuenteheridos nos llamaron “los paperos” y el cura de Valdelarco, Antonio María García Blanco, que vino a decir una misa a Fuenteheridos en 1830, escribió una célebre carta en la que se asombra de que “todo estuviese sembrado de papas” <sup>109</sup> y las papas fuesen la única conversación de los vecinos, desde el párroco al último mozo. Escribe: *“Desde tal momento no oí más palabras y más conversación que “papas y más papas” hasta las 6 de la tarde, que se la repetí yo a los compañeros con gran risa de todos”* <sup>110</sup>

Respecto al aceite, el mismo cuestionario de 1795 indica que se siembran algunas estacas y se está domesticando el acebuché. Ambos cultivos se hacen primordial-

<sup>102</sup> .- Emilia Gómez Ferrera, nacida en 1914, oyó contar a su abuela que “en la obra de la iglesia, las chiquillas transportaban piedras en la cabeza, como ayuda a la restauración”.

<sup>103</sup> .- Hoy calle Castaño del Robledo.

<sup>104</sup> .- **BNM**, Biblioteca Nacional de Madrid, manuscritos 7.301 y 7.306 "Interrogatorios" de Tomás López, Geógrafo de Su Majestad. Respuestas de Castaño del Robledo, año de 1795.

<sup>105</sup> .- Los Conejales, El Puerto, gran parte de la Hurrallera, los Tojales, el Molino Moyera y otros parajes.

<sup>106</sup> .- Se recogen en los llamados ‘majanos’ y en paredes divisorias de enorme grosor.

<sup>107</sup> .- Tierras muy calizas de un color marrón oscuro, parecidas al “charnocium” ruso.

<sup>108</sup> .- En régimen de minifundio, era rara la familia que no tenía un olivar al menos en los Conejales.

<sup>109</sup> .- También se sembraban en las huertas del Norte del término, de regadío.

<sup>110</sup> .- **MORENO**, p.p. 350 y siguientes.

mente en “la tierra negra”, aunque también existen desde entonces olivares en “el Moro”, “Valdelamadera” (sustituyendo antiguas viñas) y otros sitios.

En efecto, de la mitad del siglo XVIII son los dos molinos de aceite (el de D. Juan Tinoco y José Fernández, de hacia 1839 <sup>111</sup> y el de José del Castillo, hacia 1858) <sup>112</sup> que funcionaron en Fuenteheridos hasta el siglo XX.

A esta riqueza agraria se suma la ya tradicional de los frutales de regadío, al Norte del término, (peros joaquinaes, rufinos, de la gorda, de juan; melocotones, ciruelas, bruños; peras cocceeras, de agua, sanjuaneras, amembrillás y otros frutos. <sup>113</sup> Las castañas, <sup>114</sup> y la cría extensiva del cerdo ibérico, <sup>115</sup> para ofrecer un cuadro de progreso que, entre otras consecuencias, provocó la llegada de muchas gentes de otros pueblos de La Sierra que carecían de tal riqueza agraria, y esta gente, ya en Fuenteheridos, en las hambrunas, se ayudaban de pequeños hurtos de frutales, <sup>116</sup> recolección de hierbas comestibles y de hierbas aromáticas (orégano) rebuscos, etc. Para darles acogida, el benemérito cura Joaquín Ramírez, construye con sus manos y de su peculio el barrio “de la Reina de los Ángeles”, a partir de 1831.

## E.2. El momento cenital.

Ya he analizado en **Miscelánea...** el auge minero del último cuarto del siglo XIX, con infinidad de registros o ‘denuncios’ que proporcionaban puestos de trabajo y la mina “Cueva Santa” que marchó viento en popa, hasta que se hundió en 1887, siendo sustituida un año después por las canteras de mármol del alemán Guillermo Sundheim, Doetz y Matesson, en terrenos arrendados a don José Tinoco y doce propietarios más

Así entra Fuenteheridos en el mejor momento de su historia, con la plaza de toros de Tinoco, feria de ganados, llegada de ilustres visitantes, <sup>117</sup> record total de población (1.423 habitantes en 1881) y bases suficientes para proyectarse sobre los avances de la primera mitad del siglo XX. <sup>118</sup>

## F) Otras noticias de menor importancia.

### F.1. San Pascual Baylón.

---

<sup>111</sup> .- Luego de D. José Tinoco y en el siglo XX “El molino de Lorenzo Márquez”-

<sup>112</sup> .- “La Máquina de aceite”, luego de Enrique Morón, hasta 1949.

<sup>113</sup> .- Siembra masiva de higueras en la tierra negra, donde eran tan excelentes como en el Calabacino, próxima aldea de Alájar, de cuya calidad se hacen eco los cuestionarios de Tomás López (1795).

<sup>114</sup> .- Los necesitados las rebuscaban, hallando en ellas una fuente rica en hidratos para alimentarse.

<sup>115</sup> .- A fin de siglo, además de las matanzas caseras, había 2 mataderos en el pueblo.

<sup>116</sup> .- Hinojales, Aroche, Encinasola, Minas de Almonaster y Cortegana y otros puntos.

<sup>117</sup> .- Estuvo D. Antonio Cánovas del Castillo. Pernoctaron varios Gobernadores y otros prohombres.

<sup>118</sup> .- La electricidad y la fuente (1903); construcción del paseo (1912), etc.

La devoción a este santo puedo rastrearla en Fuenteheridos desde el último tercio del siglo XVIII, pues Mariana Moreno, abuela de don José Tinoco, veneraba esta imagen, a la que le debía señalados favores, según referencias de familiares, que hablan de varios milagros hechos hacia 1862, en favor de María Navarro, esposa de Juan José González, primo del dicho Tinoco.<sup>119</sup>

Allá por 1956, llegué a ver en la parroquia, entrando por la puerta de los pies, testero izquierdo, una gran urna colgada de la pared en la que se veía la imagen de cartón piedra, de un santo que portaba en su mano derecha la Custodia. Unos le decían San Pascual y otros San Blas.<sup>120</sup>

Gracias a la carta del cura de Valdclarco, al cual ya mencioné, sabemos que el 17 de Mayo de 1830 vino a Fuenteheridos a decir la Misa del co-patrón, que según él, era San Pascual. Fuera de la familia de los González, jamás oí hablar en el pueblo de semejante patronazgo, por lo que considero dicha curiosidad.

## F.2. La supuesta “cripta” de la iglesia.

Una de las muchas fantasías que circulaban por el pueblo consistió en afirmar que “bajo el pavimento de la iglesia hay una cripta que llega hasta atrás, con un pasillo central y nichos a ambos lados”.

Cuando se puso la actual solería de la iglesia, aparecieron bajo las baldosas miles de huesos, pues la iglesia, primitivamente, era un cementerio. Tenía el suelo hecho de tarimas de madera, que se levantaban mediante argollas de hierro para inhumar allí a las personas principales que fallecían.<sup>121</sup>

Los humildes eran sepultados en la calleja que hay detrás de la iglesia, llamada por ese motivo el Carnero.<sup>122</sup> Cada tarima en el templo tenía un precio distinto, siendo más cara cuanto más cerca estaba del presbiterio.<sup>123</sup>

Una vez levantada la solería y recogidas las osamentas (que fueron enterradas en una fosa hecha allí mismo), la excavación que dirigía el Arquitecto Eduardo del Valle, puso de manifiesto un estrecho corredor con arcos de ladrillo (bajo el presbiterio) que el Sr. del Valle identificó como una cañería que pasaba por debajo de la iglesia, para conducir el caudal de un gran barranco que, en los agujajes, bajaba la calle Cruz abajo. Cubierto que fue toda la obra, desaparecieron los vestigios de esa canalización, y como ni el crucero ni la nave Mayor tienen hueco alguno debajo, se fue al traste la leyenda de la “cripta” de la iglesia.<sup>124</sup>

Ahora bien, los Visitadores sí se habían percatado de dicha obra. *“Hay al pie, o maceta del altar del Cristo de la Columna una puerta o trampa de madera sobre el pavimento que es la entrada a un caño con salida a la calle y conducto para las*

<sup>119</sup>.- Véase La saga de los Tinoco, tomo II, Angelitos al cielo, páginas 70 y siguientes.

<sup>120</sup>.- Don Lorenzo Limón, arguyendo que estaba apollillado, lo quemó con la Virgen de la Soledad y otros santos en su particular “auto de fe”.

<sup>121</sup>.- APF, defunciones, 1795, dice *“las tarimas del Rescate y San Josef”*; valía enterrarse allí 36 reales.

<sup>122</sup>.- El Carnero se llama así en toda España. Por ejemplo en Leganés (Madrid)

<sup>123</sup>.- La iglesia tuvo una puerta al Carnero, que recuerdo, tapiada hacia 1949. Era la del cementerio.

<sup>124</sup>.- Existe, a nivel de la calle, una puerta o ventana tapada, justo en el centro del ábside (C/. Cruz). Es posible que ese dato diera origen a la leyenda.

*aguas, que se le debe dar otra dirección, pues de no hacerlo, el templo padecerá por la humedad”.*<sup>125</sup>

### F.3. El “pasadizo” de la torre.

El grabado de hacia 1889 incluido en el libro Hilo negro,<sup>126</sup> que representa un corredor de ladrillos, con vigas de madera y va desde la torre de Fuenteheridos a las cornisas de la iglesia, y además afea notablemente el conjunto, fue interpretado por E. del Valle y por mí mismo, como un pasillo para acceder a los tejados del templo, cornisas, etc. y tener esta zona vigilada. Nada más lejos de la realidad. Otra vez los libros de Visita nos iluminarán el pasado. En la de 1859 podemos leer: *“Hay un cuarto para el reloj, apoyado en la torre y sobre el alero o cornisa del templo, cortada en dos partes para colocar las vigas; esta toda abierta y en ruinas y podridas las vigas, que su caída hundirá la débil capilla bautismal, sobre la cual gira la parte saliente; dentro de ellas caen las pesas del reloj, propio del Ayuntamiento”.*<sup>127</sup> Al no verse la esfera del reloj en el grabado, tengo que interpretar que dicha esfera estaba en la cara Oeste de la torre, mirando a la parte de arriba del pueblo, que es la más antigua. El horrible apéndice permanecía en 1889, puesto que el dibujante que acompañó a Amador de los Ríos pudo reflejarlo.<sup>128</sup> El dato, no obstante, nos dice que ya había reloj de la torre en 1859.

### F.4. La calle de la Carrera.

En una conferencia sobre Fuenteheridos, celebrada en los actos del III Centenario de la villa, se ha dicho que la citada calle debe llevar el nombre por el pueblo llamado La Carrera, (Ávila), de donde pudieran proceder los repobladores. La hipótesis es sugestiva, si no fuera porque ya sabemos que esa gente que acudió a fundar la aldea de Fuenteheridos procedía inequívocamente de El Bierzo y si no fuera imposible cronológicamente, porque el nombre de la Carrera es bastante tardío en el pueblo, ya que en los documentos de Simancas, del siglo XVIII, estudiados por José Luis Macías Rico y por mí mismo, no incluyen ese nombre. La referida calle era entonces *“la calle Real”*.

Así pues se llamó la Carrera (popularmente)<sup>129</sup> por la era comunal o por su significado literal: Carrera: ‘calle que antes fue camino’ (DRAE, 11ª acepción), siendo muy posible que el camino de Extremadura transcurriera por ella en otros tiempos.

El verdadero misterio de esta calle es su actual nombre: **San Rafael**. No figura entre los santos de la iglesia que relacionan los Visitadores en 1851.<sup>130</sup> No se recuerda que se le haya tenido una devoción especial en Fuenteheridos y se ignora quienes lo colocaron en la hornacina en la que está, dando su nombre a la calle. La ausencia de documentos en el Archivo Municipal no permite saber ni la época en que tomó la calle

<sup>125</sup> .- **AGASE**, libro de Visitas, Fuenteheridos 1859. El Cristo estaba entonces en un gran retablo a la derecha del altar mayor (lado de la Epístola). Ese retablo y el del Rosario (lado del Evangelio) desaparecieron cuando el cura Manuel Cepeda levantó un horrible tabique de ladrillos, tapando el altar mayor.

<sup>126</sup> .- **MOYA Y OJEDA**, p, 25, citando a José Luis Macías Rico.

<sup>127</sup> .- **AGASE**, libro de Visitas, Fuenteheridos, 1859.

<sup>128</sup> .- Después, la maquinaria del reloj se alojó dentro de la torre y se puso la esfera mirando al Sureste.

<sup>129</sup> .- No hay constancia de que fuera su nombre oficial.

<sup>130</sup> .- Ni siquiera en pequeño, en las hornacinas bajo cada retablo, a ras de las aras.

ese nombre, aunque en el padrón eclesiástico de 1872 ya figura.<sup>131</sup> He aquí un tema inquietante, para ser desvelado por futuros investigadores.

### **F.5. Una calle perdida.**

En los padrones eclesiásticos de Fuenteheridos, entre 1870 y 1872, figura la calle *Santísima Trinidad*, tramo que, a juzgar por sus habitantes, era el trozo de la calle Calzada (Hoy D. Enrique González) que sale de la iglesia, hasta la esquina con calle Álamo.

A partir de 1870 estuvo de párroco en el pueblo D. Joaquín Ramírez, el cura que hizo el Barrio. Sabemos que había fundado una hermandad caritativa de la Stsma. Trinidad, *“a la que perteneció todo el pueblo”*, según don Lorenzo Limón. De la iniciativa del cura gaditano debió salir el nombre de esa calle, que -como sabemos- incluye el templete de la Trinidad.

Fuenteheridos, Jornadas del Patrimonio de 2017.

**RODOLFO RECIO MOYA**

### **FUENTES:**

#### **A) Archivos investigados:**

**AGASE**, Archivo General del Arzobispado de Sevilla.

**AGS**, Archivo General de Simancas.

**AMF**, Archivo Municipal de Fuenteheridos

**AMG**, Archivo Municipal de Galaroza.

**APF**, Archivo Parroquial de Fuenteheridos.

**APNA**, Archivo de protocolos notariales de Aracena.

**BNM**. Archivo Biblioteca Nacional de Madrid.

**RCF**. Registro Civil de Fuenteheridos.

#### **B) Libros consultados:**

**BELTRÁN**, Beltrán Chiva, Vicente, “Los caminos rurales en la Sierra de Huelva” en

---

<sup>131</sup> .- AGASE, Padrones eclesiásticos, legajo 14.604.

“Actas de las II Jornadas del Patrimonio de La Sierra”, Cortegana, Diputación Provincial de Huelva, 1986.

**DÁMASO ALONSO**, Alonso, Dámaso, "El saúco entre Galicia y Asturias: nombre y superstición" en "Revista de Dialectología y Tradiciones populares", II, (1946), cuaderno 1º, pp. 3-32.

**GONZÁLEZ**, González Cruz, David, 'La tierra y los hombres en la Huelva del Antiguo Régimen', en el tomo II de El tiempo y las fuentes de su memoria, Huelva, Diputación, 1995.

**G. REY**, García Rey, Verardo, Vocabulario del Bierzo, Madrid, Archivo de Tradiciones populares, 1934. Se utilizó también la edición facsímil de Editorial Nebrija, León, 1979.

**HERNÁNDEZ**, LIBRO DE LOS MILLONES, recopilación de Tomás González Hernández, Imprenta Real de Madrid, 1829. Se consultó la edición facsímil de Editorial Maxtor, Valladolid, 2009.

**LIMÓN**, Limón Vélez, Lorenzo, “relación de los párrocos que han estado en la Parroquia del Espíritu Santo de Fuenteheridos” programa de fiestas, hacia 1959. La he completado con otros sacerdotes que, sin ser párrocos, también estuvieron, según el Archivo arzobispal de Sevilla.

**MACÍAS**, Macías Rico, José Luis, notas manuscritas de principios del siglo XVIII, sobre nombres de calles y fincas de Fuenteheridos, sacadas de los papeles del Archivo de Simancas (inéditas).

**MADOZ**, Madoz, Pascual, Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Imprenta de la D.G.E.H. de D. Pascual Madoz, 1849. Se utilizó también la edición de Huelva, hecha por la Diputación Provincial en 1985.

**MORA MANTERO**, Opúsculo sobre Alájar, escrito como párroco (inédito). Tengo la fotocopia por gentileza de Ignacio Navarro (†).

**MORALES**, Morales Martínez, Alfredo José, Arquitectura medieval de la Sierra de Aracena, Sevilla, Universidad, 1976.

**MORENO**, Moreno Alonso, Manuel (editor), Memorias de un cura liberal exaltado (1800 – 1889), Antonio María García Blanco, Sevilla, Alfar, 2015.

**MOYA Y OJEDA**, Moya, Manuel y Ojeda, Carlos, Hilo negro, libro de fotografías de Fuenteheridos, Ayuntamiento, 2016.

**SANCHA**, Sancha Soria, Félix, 'La presión de la guerra con Portugal en el Concejo de Aroche', en Actas de las VII Jornadas del Patrimonio de La Sierra, Rosal de la Frontera, Huelva, Excma. Diputación, 1992.

**SÁNCHEZ ORTEGA**, Sánchez de Ortega, Fernando, “Memoria y sucesos notables de Europa, especialmente de Aracena y de sus inmediaciones (Anales de 1558 – 1611)”, edición y estudio de Javier Pérez-Embuid Wamba, Huelva, Diputación, 1999.